

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA
Tesis Licenciatura en Sociología

**Las mujeres rurales en los
micro emprendimientos productivos**

Carina Alexandra Pérez Linarez

Tutora: Rossana Vitelli

Agradecimientos:

Por medio de estas líneas quiero agradecer en primera instancia, a mi familia (Nancy, Fabiana y Miguel) quienes me apoyaron durante estos años, pasando por momentos difíciles, entre ellos mi problema de salud, donde gracias a ellos hoy es posible la entrega de esta investigación.

En segundo lugar quiero darles las gracias a mis Profesores de Taller, los cuales les estoy agradecida por lo que me han ayudado a crecer dentro del grupo, como también me han ayudado a entender la problemática del medio rural.

No debo dejar de agradecer a las "Mujeres Rurales" de los grupos "Las Delicias: Grupo Crecer: Viento del Sur y Mis Amigos", porque gracias al tiempo que me han brindado y a su amabilidad, fue posible realizar este trabajo al cual estaré eternamente agradecida.

También quiero darle las gracias a mi novio Fernando y a mis amigas y compañeras de generación (Marcia, Gabriela, Jimena y Andrea) que me han socorrido en muchas oportunidades como: auxiliarme con algún material del curso cuando me encontraba indispueta de salud, (pico de stress en cama durante un mes y medio), y retirándome libros de la biblioteca de la Facultad para que yo pudiese continuar con mi proyecto de investigación en mi domicilio.

Y finalmente quiero agradecer a mi tutora y guía, la Socióloga Rossana Vitelli, porque gracias a su frescura y dedicación, hoy es posible realizar esta entrega a modo satisfactorio.

Por todo lo mencionado a priori es que quiero dar gracias por hacer que este momento sea posible.

Carina Pérez.

Índice:

1. Introducción	4
2. Fundamentación y Antecedentes	6
3. Problema de Investigación	8
3.1 Justificación	8
3.2 Hipótesis de Investigación	8
3.3 Desarrollo Metodológico	9
3.4 Técnicas y Diseños de Investigación	10
3.5 Dimensiones a estudiar	12
4. Marco Conceptual	14
4.1 Género	14
4.2 Desarrollo de las Organizaciones de Mujeres Rurales en el Uruguay	19
5. Orígenes y Desarrollo de AMBU	23
5.1 Antecedentes	23
5.2 1994: Nacimiento de AMBU	24
5.3 Presentación de Grupos a Estudiar	26
6. Análisis de la Información	29
6.1 Incorporación a los Grupos	29
6.2 Trabajo de Subsistencia y Papel de la Mujer	34
6.3 Areas del Hogar y la Toma de Decisiones	35
6.4 Usos del Tiempo y el Rol de la Mujer	37
7. Reflexiones Finales	42
8. Bibliografía	47

1- Introducción:

El presente trabajo de investigación intenta construir una reflexión en torno a algunos aspectos importantes como lo es: la situación de las mujeres rurales dentro de sus hogares, los diferentes tipos de trabajo que realizan y las formas de participación social y comunitaria; es decir en torno a las dimensiones reproductivas, productivas y sociales, respectivamente.

Cabe señalar que la dimensión reproductiva hace hincapié a las tareas que realizan las mujeres dentro de su mundo privado como: las tareas domésticas y el cuidado familiar, es decir todas aquellas actividades que efectúan las propias mujeres sin percibir por ello remuneración alguna y que no son percibidas como tales por el resto de los miembros de la familia. La dimensión productiva, refiere a los diferentes tipos de trabajos productivos, remunerados o no, que realizan las mujeres rurales, tanto dentro del propio predio, en el marco del micro emprendimiento o como trabajo en el sector servicios, fundamentalmente fuera del campo; y por último la dimensión social, plantea las diferentes formas de participación social que tienen las mujeres rurales en cuanto a sus participaciones comunitarias, y al nivel de participación social que han llegado a obtener, lo que las lleva a integrarse a diferentes grupos y cómo desarrollan sus roles respecto a su núcleo familiar y productivo.

Para hacer posible esta reflexión respecto a las mujeres rurales de hoy en día, fue necesario destacar la importancia que las mismas tienen dentro de sus hogares y la interacción que tienen con su núcleo familiar poniendo énfasis en la vida cotidiana que las mismas desarrollan dentro del ámbito doméstico, la distinción social existente en cuanto al concepto de género, al trabajo que las mismas llevan a cabo articulando con gran importancia las teorías desarrolladas a lo largo de toda la carrera.

Este trabajo de investigación nace en el curso del Taller de Sociología Rural, comprendido en el quinto semestre (tercer año) hasta el octavo semestre (cuarto año) de la Licenciatura de Sociología. Dicho taller estuvo a cargo de los profesores Diego Piñeiro y de Joaquín Cardelliac.

Por medio de mi investigación me propuse investigar la realidad de las mujeres rurales de nuestro país en la actualidad, teniendo en cuenta siempre la participación que

las mismas tienen en los diversos grupos productivos como empresaria por decirlo de alguna forma y por otro lado, ver como son sus roles en el interior de cada familia cuando estas se encuentran produciendo en los micro emprendimientos productivos.

En el punto 1 encontramos la presentación de los diversos enfoques teóricos que se fueron estudiando en el curso y el desarrollo de algunos datos relevantes que dan un marco analítico a mi investigación.

En el punto 2 se especifica el problema de investigación y los objetivos que se plantearon para la realización del mismo. Luego se procederá a realizar una breve descripción del diseño metodológico y el trabajo de campo realizado durante el curso del taller, para luego poder estudiar los puntos más relevantes del trabajo.

En el punto 3 se puede destacar los conceptos que fueron tomados como más importante para este trabajo como lo son: el género, el sexo, entre otros.

Luego en el punto 4 se realiza una descripción de la principal Asociación que respalda y orienta a estas mujeres rurales como lo es el caso de AMRU (Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay).

En el punto 5 se realiza una breve descripción de cada uno de los grupos tomados para estudiar a las mujeres rurales de las zonas de Canelón Chico, Pando y Melilla.

En el punto 6 se intenta establecer una gran matriz de enfoques de género para todos los actores que fueron surgiendo a lo largo de toda la investigación, para luego poder brindar un análisis crítico de la construcción del sujeto "Mujer Rural". Cada uno de los actores que se fueron presentando, serán caracterizados de acuerdo a sus objetivos con respecto a la promoción de mujeres rurales, analizando algunas dimensiones de la perspectiva de género.

Finalmente, el punto 7 destaca las reflexiones finales del trabajo, tratando de aproximarnos a los cambios que han surgido o no en cuanto a la promoción y participación de las mujeres rurales en el Uruguay dentro de cada uno de los micro emprendimientos productivos.

2- Fundamentación y Antecedentes:

Las mujeres juegan un papel esencial en el área rural, escasamente valorado en comparación con el hombre. A pesar de ocupar un espacio importante en el trabajo rural, son difícilmente reconocidas como productoras o responsables de la gestión de los recursos naturales a través de sus tareas productivas.

Surgen cambios sociales significativos y estos repercuten en la mujer, los mismos hacen que ellas se sientan perjudicadas o beneficiadas de acuerdo a las circunstancias en que se encuentren cada una de acuerdo a su ocupación como mujer empresaria, pero también no se debe de dejar a un lado que *“la percepción de las mujeres es que su actividad más importante, es la relacionada al hogar y la familia. Las mujeres se piensan a sí mismas primero como amas de casa y secundariamente como productoras o trabajadoras”*. (Campaña, 1992: 23) Esto se puede interpretar en el sentido de que las mujeres además de tener que realizar sus labores como madres, esposas, educadoras; también frecuentemente se desempeñan como trabajadoras dentro de cualquier emprendimiento productivo.

Las mujeres representan hoy en día un factor clave para la economía en la lucha contra la pobreza, a través del trabajo remunerado y del no remunerado que realizan en el hogar, en sus comunidades o sus lugares de trabajo.

Un punto importante a destacar es que, gran parte de los hogares del mundo están dirigidos por mujeres y muchos otros, dependen de los ingresos de las mismas aun cuando el hombre está presente en el hogar. Estos hogares son identificados como los más pobres debido a varias cosas como: la discriminación salarial, las pautas de segregación ocupacional en el mercado laboral y otros obstáculos por razones de género.

Desde un punto de vista subjetivo, es interesante analizar las percepciones de la población montevideana y canaria en cuanto al enfoque de género haciendo hincapié en la construcción social de lo que significa “ser hombre y ser mujer” y su grado de tradicionalismo o modernidad en cuanto a sus roles y sus funciones.

Cabe mencionar en la investigación, como se encuentra distribuida la población de nuestro territorio, en donde establecemos que un 12 % de la población total del país reside en la zona rural, es decir unas 360.000 personas, y el resto se ubica en las ciudades.

pueblos y villas, especialmente en la capital de Montevideo, donde reside más del 50 % de la población total. (INE, 2007). La población rural, por otro lado no se distribuye homogéneamente, sino que en su mayoría se ubica en el litoral oeste, sobre las tierras más fértiles, agrícolas en el límite con la República Argentina, en la frontera con el Brasil, y en las zonas cercanas a Montevideo.

La última información disponible del período 1980/85, indica que en dicho período se han perdido cerca de 3000 establecimientos, especialmente aquellos de menor tamaño que suelen corresponder a explotaciones familiares. Estos datos estadísticos son proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística (INE, 2007) sobre la concentración de la tierra en unidades económicas de mayor tamaño, acompañados de cifras de estancamiento económico del sector y la baja inversión con menos del 7 % del PBI sectorial, unidos a problemas de baja aplicación de tecnología y problemas de erosión de suelos en áreas agrícolas y granjeras, trae aparejado como consecuencia la migración rural y la despoblación, por falta de oportunidades de trabajo y el deterioro acentuado de la calidad de vida, por falta de servicios esenciales.

3- Problema de investigación:

3.1- Justificación:

El presente trabajo de investigación realizado en el transcurso del Taller de Sociología Rural, intenta explicar la problemática que atraviesa hoy en día la “Mujer Rural” al encontrarse trabajando en los micros emprendimientos productivos.

Por medio de esta investigación se quiere conocer, si a través del trabajo que las propias mujeres realizan como mujeres productoras y empresarias en los propios emprendimientos, han conseguido cambiar su vida cotidiana y su interrelacionamiento diario con sus esposos: saber si logran “negociar”, y con ello se intenta decir que si dialogan con ellos, intercambiando opiniones, sus parejas han entendido que a ellas les hace muy bien el poder relacionarse con otras personas obteniendo así su propio espacio, su trabajo, sus actividades fuera del ámbito doméstico, al igual que ellos mismos.

El objetivo de este trabajo es poder identificar de qué manera el integrar una asociación (como A.M.R.U.), o un grupo productivo puede hacer o no que se modifiquen las relaciones familiares dentro de cada uno de los hogares.

3.2- Hipótesis de investigación:

- Las mujeres que forman parte de los grupos productivos no solo cumplen un papel como productoras, sino que generan un espacio de integración social que valoran mucho.
- Las mujeres rurales se sienten altamente reflejadas en cada uno de los grupos que se encuentran asociados a A.M.R.U., porque consideran que los mismos son muy importantes en sus vidas y lo sienten como un lugar en donde es posible hacer su propia realización personal.
- El formar parte de micro emprendimientos productivos no implica necesariamente cambios significativos en las relaciones familiares.

- La mayoría de las integrantes de los grupos de mujeres realizan trabajos productivos sin descuidar sus hogares.

3.3- Desarrollo metodológico:

Se exhibe un breve resumen acerca del diseño y las técnicas de investigación aplicados en el trabajo de campo, que fue llevado a cabo en el Taller Central de Investigación de Sociología Rural.

Lo que se hizo en esta primera instancia fue, seleccionar el tema de investigación y corresponde a "Las Mujeres Rurales en los micro emprendimientos productivos".

Es posible decir que la búsqueda exploratoria de este trabajo fue realizado en varias etapas, se comenzó a buscar grupos de mujeres rurales que integraban a A.M.R.U. (Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay) y luego se procedió a obtener un primer acercamiento hacia ellas y así recoger los datos necesarios como: correos electrónicos, números telefónicos, sus direcciones y la actividad que cada una de ellas realizan en los medios productivos para luego poder optar por el grupo que más se asemejaba a mi investigación.

Los grupos de Mujeres Rurales con los cuales se trabajó fueron cuatro: "Las Delicias" y "Viento del Sur" en la zona de Melilla; el grupo "Crecer" en Canelón Chico y por último el grupo "Mis Amigos" ubicado en Pando.

Partiendo del supuesto de que la participación en grupo puede ayudar a que las mujeres rurales visualicen y reconozcan ellas mismas su trabajo, a nivel social e individual y que pueden modificar limitantes de género, la principal interrogante es la siguiente: "*Las Mujeres Rurales, al participar en micro emprendimientos productivos ¿cambian los roles y las relaciones de género en el interior de las familias*"?

Para poder dar respuesta a esta interrogante es necesario centrarse en la idea de que los micro- emprendimientos productivos demandaban a las mujeres una cierta cantidad de tiempo de su día para realizar la planificación, producción, comercialización y capacitación de los mismos: además es debido decir que son quienes realizan todas las tareas del hogar y también son las encargadas del cuidado de los integrantes de dicho núcleo familiar. En una

primera instancia se pensó que las demandas de uno y de otro no siempre eran satisfactoriamente llevadas a cabo por una razón costo-beneficio.

Es posible decir que las mujeres integrantes de los diversos grupos productivos han logrado a través de ésta institución ser consciente de su situación de mujer y de valorarse como tal. Es preciso decir que deben tener un soporte muy importante: un reconocimiento, un apoyo y un buen relacionamiento con el resto de su familia.

3.4- Técnicas y diseño de investigación:

Dadas las características que presenta esta investigación, lo que se intenta es profundizar la temática de las relaciones familiares y grupales, y las tensiones propias de la problemática a estudiar desde la perspectiva de género y para ello es necesario un estudio tipo cualitativo.

La metodología seleccionada, se ocupa de recoger datos descriptivos tomando las palabras y las conductas de las personas. Es decir, la conducta humana es vista como el producto del modo en que el actor define su mundo y la interpretación intenta lograrse desde el punto de vista de otras personas; por ello lo que se busca es la comprensión por medio de métodos tales como la observación participante o la entrevista en profundidad que generan datos descriptivos. Se busca la comprensión a nivel personal de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente.

Las preguntas que se utilizaron para esta investigación fueron abiertas la cual hacía que las entrevistadas pudiesen expresarse libremente en ellas si lo deseaban pudiendo el entrevistador orientar la respuesta cuando la entrevistada se vaya del tema, o se considere que se extiende en conceptos no relevantes para la investigación. Se usó como técnica complementaria la observación y descripción tanto de las entrevistadas como de su lugar de trabajo.

La posición de la sociología cualitativa es comprender los fenómenos sociales, el investigador necesita descubrir la "definición de la situación" del actor, esto es su

percepción e interpretación de la realidad y la forma en que ésta se relaciona con su comportamiento. Esto hace que la sociología cuantitativa considere la observación detallada de los individuos en sus escenarios y situaciones cotidianos como un intento de investigación no científica o pre-científica.

En relación a la técnica seleccionada la entrevista en profundidad, se trata de una técnica intensiva en la que abordan no solamente las opiniones del individuo interrogado, sino incluso su propia personalidad.

La entrevista enfocada parte de una determinada experiencia del sujeto cuyos efectos quieren analizarse. Esta técnica trabaja sobre el registro que recoge las manifestaciones del entrevistado, y para la interpretación y el análisis el investigador es un sujeto que se integra en el proceso de investigación. El guión de la entrevista y la participación en ella del investigador pueden ser más o menos detallados.

La problemática a investigar implica el reconocimiento de los distintos niveles: objetivos y funcionamiento del grupo y profundización en la temática de las mujeres en tanto como participantes por un lado y en tanto integrantes de su familia por otro, se define que el trabajo presentaría tres etapas.

En una primera instancia, se realizó un contacto con los grupos, que permitió una ubicación contextual y un previo contacto con las entrevistadas. Se busco recolectar algunos datos a fines de poder establecer las características y la división de roles y tareas al interior del grupo, así como la historia de su formación por medio de las entrevistas realizadas a ellas.

En segunda instancia se efectuó la segunda técnica mencionada, la observación: ésta fue posible gracias a que el grupo de Canelón Chico se encontraba produciendo el día de mi visita y también tenía presente la totalidad de las integrantes del mismo produciendo en el momento. Lo que nos interesaba era acercarnos a los procesos de interpretación y reflexión a través de los cuales los actores construyen su mundo social, ellos solamente podían ser captados mediante una entrevista en profundidad. Se estableció que las entrevistas serían grabadas y luego transcritas literalmente, respetando las pausas y las modalidades de expresión que cada una de las entrevistadas tenían al momento de la conversación.

Finalmente nos encontramos ante el análisis de la información obtenida: la codificación es el término con el que se describe el traslado de las respuestas e información proporcionada por los mismos sujetos a las categorías específicas cuyo fin es el análisis. La aplicación de estos dos instrumentos de recolección de datos es estudiar la relación y comprobar la hipótesis planteada, estos están sujetos a los mismos criterios de confiabilidad, validez y objetividad que rigen cualquier otro instrumento de medición. (Miguel Valles, 1997).

3.5- Dimensiones a estudiar:

En relación a las dimensiones aplicadas para la entrevista, las mismas fueron relacionadas a la mujer y su familia por un lado, y por otro a lo concerniente a los grupos. Las preguntas sobre la mujer y la familia fueron estructuradas en función de la intensidad y profundidad de los mismos: en primer lugar a la distribución de las tareas familiares: es decir, qué tareas realizan los integrantes del hogar, dicho de otra forma, las tareas que se les otorga a cada uno y la responsabilidad correspondiente. En segundo lugar investigar la cantidad de horas que las mujeres utilizan trabajando en los micros emprendimientos y en la distribución de los mismos.

Otro punto importante a destacar es lo referido a los ingresos, es decir si las mujeres tienen ingresos independientes del familiar o si manejan dinero propio. Otra dimensión destacada en este trabajo es la que se aproximó a la valoración que hacían las mujeres rurales en cuanto a sus intereses, sus tareas, cómo consideraban sus tareas dentro de los micros emprendimientos y cómo valoraban su trabajo doméstico. Finalmente se profundiza en la participación de las tomas de decisiones dentro de las familias, intentando ver cuáles son sus ámbitos de toma de decisiones de las mujeres (doméstico, productivo y económico, etc.).

Con respecto a los grupos productivos, los aspectos estudiados se centran en primer lugar en los datos de la organización, es decir su formación y descripción. Por medio de ello se hizo una investigación en cuanto a la posible documentación existente sobre la

antigüedad del grupo, conocer los objetivos por los que se formó y los objetivos actuales, determinar la cantidad de integrantes que componen al mismo y las funciones que cada una de las integrantes realizan en el mismo, como también poder remarcar cuales podrían ser las metas que cada uno de los grupos se proponían.

En un segundo lugar, se realiza una ubicación de la entrevistada en el grupo, el rol que cumplía la misma y sus perspectivas responsabilidades. Otra dimensión utilizada para la investigación fue la referida a la forma en que cada una de las integrantes del grupo se fue vinculando al mismo y los motivos que tuvieron para ello. Otra dimensión fue referida a la valoración acerca de la organización, de la importancia del grupo, de los temas a solucionar como el ayudar a los hombres que integraban el hogar de cada una de ellas, y los aportes concretos de la organización a la sociedad.

Por último se destacó lo referente al hogar, es decir el grado de vinculación de la familia a las tareas del grupo, su grado de aprobación sobre la participación y la presencia de conflictos familiares originarios por la participación de las mujeres a dichos grupos productivos.

4- Marco Conceptual:

Para poder dar comienzo al marco teórico, es necesario tener presente que la sociología rural, comenzó poniendo en tela de juicio su objeto de estudio y su existencia como subdisciplina.

El desarrollo de la misma ha estado pautado por una polémica constante en torno a su propia autodefinición. De hecho con el transcurso de los años es posible hablar de una gran multiplicidad de enfoques, de diferentes "tradiciones" académicas como lo son: el origen europeo, el norteamericano y el latinoamericano, los cuales se pueden destacar entre sí por sus notorias diferencias. Extremando el razonamiento esta situación llevaría a plantear la concurrencia de "Sociologías Rurales".

El trabajo en su totalidad tiene como eje central la perspectiva de género, ya que se la considera como una categoría capaz de desentrañar las relaciones bajo las cuales mujeres y varones interactúan en la cotidianidad del mundo social. El género es utilizado en el análisis de las relaciones sociales entre los sexos femenino – masculino, y suele confundirse con la categoría sexo, por ello es conveniente realizar una distinción entre ambos: el sexo se refiere a las diferencias físicas del cuerpo; el género en cambio, se refiere a las diferencias psicológicas, culturales y sociales entre varones y mujeres.

El género es utilizado para hacer referencia a las formas históricas y socioculturales en que varones y mujeres pueden interactuar y dividen sus funciones: estas pueden variar de una cultura a otra y pueden cambiar a lo largo del tiempo.

4.1- Género

Para abordar conceptualmente la participación social de las mujeres rurales, debemos partir de una perspectiva que incluya al género como categoría de análisis fundamental.

Los estudios de género representan una corriente muy importante en la sociología actual y en todas las investigaciones realizadas desde este enfoque, por la significación de sus planteos en la sociedad actual.

Dado que el presente trabajo se inscribe en la perspectiva de género, es fundamental estudiar las principales definiciones de la misma aunque aparecieron en forma tardía, los

estudios sobre la mujer fueron tomando importancia en la Sociología a partir de la década de los setenta y sus planteos, definiciones y discusiones no han sido ajenos a los principales debates existentes al interior de la disciplina.

En Ciencias Sociales, es posible observar que en la historiografía tradicional las mujeres no tenían ningún sitio: la historia era algo acerca de lo que los hombres escribían; lo que estos hicieron y sufrieron. (Bock, G. 1985).

En los años sesenta se produce un cambio muy significativo en cuanto al surgimiento de los nuevos movimientos de mujeres y con su acercamiento a las ciencias. Así es que, como dice Bock: "... *Un primer paso para transformar la relación tradicional entre lo importante y lo no importante, entre lo digno o no de ser tratado por la historia, entre lo histórico y lo no histórico, consistió en "hacer visibles" a las mujeres... Se trata, en suma, de un nuevo "punto de vista" de una nueva mirada...*" (Bock, G. 1985).

El análisis de las relaciones de género constituye una dimensión primordial para el estudio de las sociedades actuales como también para la comprensión de las desigualdades sociales. La constitución de las relaciones sociales entre mujeres y hombres, como objeto de estudio es reciente en el ámbito de la investigación social; los avances conceptuales y empíricos realizados en las últimas décadas son reconocidos como una de las principales fuentes de innovación del pensamiento sociológico actual. (Aguirre, 1998).

También podría decirse que, las relaciones sociales de género pueden ser definidas como la manera en que hombres y mujeres se relacionan entre sí, en sociedades y contextos culturales determinados.

En las últimas décadas, las feministas académicas, buscando explicaciones a las desigualdades sociales entre mujeres y hombres, consolidaron el concepto de género, que da cuenta de cómo el sexo se construye socialmente, "... *en los años setenta, el feminismo académico anglosajón impulsó el uso de la categoría género con la pretensión de diferenciar las construcciones sociales y culturales de la biología. Esta categoría fue creada para explicar que los roles asignados y ejercidos por la mujer y los varones no son producto de diferencias biológicas naturales ni de sexo, sino el resultado de construcciones sociales y culturales asumidas históricamente*". (Batthyány, 2004: 23)

Las investigaciones producidas a lo largo de estas últimas dos décadas han logrado avances notorios al superar los estudios propios sobre "las mujeres" a un enfoque que integra lo relacional entre los sexos, incorporando las dimensiones de poder involucradas y las inequidades existentes entre hombres y mujeres en cuanto al acceso y participación en los distintos ámbitos de la sociedad. *"El concepto de género desarrollado por los análisis feministas y recientemente introducido en las Ciencias Sociales refiere a una teorización de las relaciones sociales hombre-mujer mediante la cual se enfatizan las construcciones culturales e históricas de esas relaciones sustituyendo la connotación biológica contenida en el concepto de sexo"*. (Aguirre, 1989)

El enfoque de género reconoce las diferencias biológicas entre los sexos y enfatiza el estudio de la construcción social de las diferencias a través de su naturalización por los agentes socializadores y la cultura. Entendido de este modo, es una categoría histórica que permite el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres en distintas sociedades y distintas épocas, reconociendo que no hay una única forma y por tanto no hay una única interpretación universal de cómo explicar estas inquietudes y relaciones diferenciales de participación de ambos sexos en la sociedad.

El concepto de sexo es usado para hacer referencia a las características biológicas-universales y congénitas- que establecen diferencias entre mujeres y hombres. En cambio el concepto de género, se utiliza para aludir a las formas históricas y socioculturales en que hombres y mujeres interactúan y dividen sus funciones. Estas formas varían de una sociedad a otra y se transforman a lo largo del tiempo. A partir de esta concepción se pone en evidencia que el propio comportamiento sexual está socialmente elaborado.

Cabe destacar también que la autora Janet Saltzman, hace referencia al concepto de sexo social, o mejor dicho el de género, donde el mismo es destacado como una variable sociocultural: *"... este término, trasmito mi opinión de que lo que se refiere a cuestiones teóricas que aquí se abordan, la biología no constituye una variable relevante. Son, más bien, las definiciones socio-culturales del sexo biológico y las relaciones ante el mismo las que producen y refuerzan la desigualdad entre los hombres y las mujeres"*. (Saltzman, 1992: 35).

Pero este concepto no se encuentra aislado, sino que se engloba adentro del sistema, el sistema de los sexos propiamente dicho, definido como: "... *statu quo sociocultural en los sistemas estables y la que apuesta por el statu quo en los sistemas cambiantes, en sus relaciones con el sexo*". "... *también incluye sistemas de estratificación y diferenciación de los sexos, así como la división sexual del trabajo, las definiciones sociales del sexo y las injusticias de poder entre los sexos...*" (Saltzman, 1992: 35-36)

También es necesario introducir el concepto de "sistemas de género", como una forma para vislumbrar las relaciones de género. Batthyány (1999), mencionando a J. Anderson, puntualiza al sistema de género como "... *conjunto de elementos que incluye formas y patrones de relaciones sociales, prácticas asociadas a la vida social cotidiana, símbolos, costumbres, identidades, vestimenta, adorno y tratamiento del cuerpo, creencias y argumentaciones, sentidos comunes, y otros variados elementos, que permanecen juntos gracias a una fuerza gravitacional débil y que hacen referencia, directa o indirectamente, a una forma culturalmente específica de registrar y entender las semejanzas y diferencias entre géneros reconocidos, es decir en la mayoría de las culturas humanas, entre varones y mujeres*." En estos sistemas (tanto como el de género, como el de sexo) se exhiben diferencias importantes, en las cuales se destaca: la división genérica del trabajo, donde difieren los roles para hombres y para mujeres con valoraciones diferentes dependiendo quien las desempeñe (hombre o mujer).

Debemos de tener siempre presente que, "*los sistemas de género son una construcción social que incluye relaciones de poder, prácticas, creencias, valores y normas a partir de las diferencias sexuales, que la sociedad plasma en un paquete estereotipado y naturalizado*". (Vitelli, 2004).

En otras palabras se podría decir que el género, es el conjunto de rasgos asignados a hombres y mujeres en una sociedad, que son adquiridos en el proceso de socialización y que como tal se compone de: responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, limitaciones, actividades y expectativas, que la cultura asigna en forma diferenciada a las mujeres y los hombres. Entonces, cabe de afirmar que el género es un hecho social y no biológico.

Cada individuo se transforma en mujer u hombre a través de las relaciones de género, esto supone la interpretación por parte de los individuos de una realidad cultural cargada de sensaciones, tabúes y prescripciones. *“Cada hombre y cada mujer escogen un género y esto consiste en interpretar las normas de género de manera de reproducirlas y organizarlas de nuevo, así el género aparece como una manera de renovar la historia cultural de acuerdo a los términos corporales propios de cada persona”*. (Soffiotti, 1994)

El sociólogo George Simmel, centra su interés sobre el tema de las relaciones entre los géneros, complementado con el estudio de los sentimientos amorosos. En relación a la cultura, al autor le llama poderosamente la atención dos procesos: *“la independencia de las cosas respecto de las condiciones de su origen subjetivo y la forma en que las personas objetivizan diferencialmente la realidad social”*. (Simmel, 1911: 59).

Estas distinciones traen consigo tareas y responsabilidades que son en algunos casos consideradas como exclusivas para hombres y mujeres, como ser: el trabajo productivo, cuyas tareas brindan bienes y servicios a dicha población y la reproducción biológica y social de las familias a cargo de las mujeres.

En muchos hogares de familias rurales podemos ver que el hombre es el encargado de la producción económica, en cambio las mujeres rurales son quienes mantienen sus casas, y por ello el sociólogo Parsons opina al respecto: *“las diferentes responsabilidades que atañe a la familia y las va asignando a cada género en función de esta especialización de roles expresivos e instrumentales que han de desempeñar las mujeres y los hombres.”* (Inés Alberdi, 1968)

La diferenciación sexual del trabajo, tiene en Parsons uno de sus más importantes fundamentos teóricos. Defiende la especialización de cada sexo en una serie de roles que se configuran por sus características diferenciadas. A los hombres les corresponde el rol instrumental y a las mujeres el rol expresivo y ambos, en función de esa diferenciación fundamental, se han de ir especializando en el desempeño de unas y otras tareas sociales.

4.2- Desarrollo de las Organizaciones de Mujeres Rurales en el Uruguay

En los últimos años ha crecido notablemente la motivación entre las propias mujeres para establecer micro-emprendimientos productivos, que suponen un avance en la evolución de las formas de producción, en la creación de nuevas ocupaciones, y en definitiva, en la modernización del medio rural.

Las mujeres que emprenden actividades productivas y artesanales se encuentran generalmente con dificultades objetivas, como el difícil acceso a la financiación, la falta de servicios adecuados de ayuda a la gestión, la carencia de una formación profesional adaptada a las necesidades específicas de las mujeres que quieren crear o gestionar una empresa, y el escaso reconocimiento de sus aportes en los procesos de desarrollo rural.

Es bueno recordar que el enfoque de género, en la agricultura, parte de la premisa que la división del trabajo y las relaciones entre hombres y mujeres no se construyen en función de sus características biológicas, sino como un mero producto social que legitima relaciones de poder en determinadas direcciones y que como tal es histórico y transformable (Campillo, 1993).

Los avances en la reflexión sobre la situación de la mujer en el campo, muestran que su trabajo doméstico difiere en algunos aspectos del desarrollado por las mujeres en la ciudad, porque el medio rural implica una jornada de trabajo más larga, sobre todo en lugares donde no se cuenta con servicios como: el agua potable, luz eléctrica, gas, centros de abasto, y también se diferencian por su forma de vida, ya que la mujer rural se relaciona con procesos de transformación de alimentos, cuidado de plantas comestibles y medicinales, la crianza de animales domésticos, elaboración de productos artesanales, etc. (Canabal Cristiani, 1994).

Cabe destacar que en el medio rural por lo general, las tareas más tradicionales como preparar comida, lavar y limpiar, son emprendidas por la mujer. Como fundamento de esto se puede citar el trabajo de María del Carmen Peaguda, "Mujeres Productoras de Alimentos" llevado a cabo en nuestro país en 1996. En él se subraya el papel que la mujer adquiere en el medio rural y en la ciudad y estos son: ser esposa, mujer empresaria y sobre todas las cosas ser madre, de esta forma la convierte en una figura destacada que ayuda a

dar continuidad al grupo familiar encargándose de los procesos de transmisión de la lengua y de los primeros significados y valores sociales.

Por ello es preciso decir que la mujer es identificada como la persona que dentro del hogar tiene una mayor participación en: la distribución del tiempo, las diferentes formas de realizar las tareas, la responsabilidad de organizar la rutina familiar, y las actividades que realiza dentro del micro-emprendimiento productivo.

Los roles desempeñados por las mismas como microempresarias son múltiples, y si bien expresaron que el trabajo en el micro-emprendimiento no es la actividad que más tiempo y esfuerzo les requiere, el solo hecho de llevarlo adelante y sortear las vicisitudes de la situación económica crítica por la que atraviesa el medio rural, producir y comercializar, implica una responsabilidad y capacidad de gestión importante.

Cada unidad doméstica, encargada de las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción, forma parte de redes amplias de colaboración y ayuda mutua, redes de parentesco y vecindad. Éstas a pesar de ser creadas y estar en manos de mujeres, funcionan en pro del bienestar familiar.

La división sexual del trabajo entre hombres y mujeres supone una construcción sociocultural e ideológica que asigna las tareas domésticas y “reproductivas” del hogar a las mujeres, mientras a los hombres encomienda las tareas “productivas” vinculadas al espacio público del mercado.

No se debe dejar a un lado la categoría tiempo, que es central en este trabajo. Al hablar del tiempo estoy haciendo referencia a un recurso limitado por excelencia, ya que cada individuo dispone de una cierta cantidad del mismo al cabo del día, y a lo largo de su vida.

La medición del tiempo se torna muy útil a la hora de detectar igualdades o desigualdades. El tiempo es un bien escaso, su disfrute ofrece un abanico de distintas oportunidades cuando se convierte en tiempo libre. En la definición de lo privado encontramos que, el tiempo tiene un fin y que el mismo es elegido a voluntad. Sin embargo, el tiempo doméstico posee la tensión de un reloj imparable.

Es necesario tener presente que las mujeres realizan dos tipos de trabajos: uno productivo, donde *“incluye tareas que dan origen a bienes y servicios que pueden ser cambiados o vendidos en el mercado; por ejemplo los cultivos agrícolas, crías de ganado, la producción de la artesanías, el trabajo asalariado, etc., así como aquellos que se dirigen a la auto-sustentación de la familia como la producción de huertas, animales menores, artesanías, etc.”* (IICA, 1993), y segundo el trabajo reproductivo: que abarca *“tareas orientadas a la reproducción biológica y social de los miembros de la familia y de la fuerza de trabajo, que proporciona los bienes y servicios que son usados o consumidos por los miembros del hogar o de la comunidad”*. (IICA, 1993)

Cuando se establece que la mujer tiene participación en diversas actividades productivas, se alude a una muy compleja realidad pero que básicamente quiere decir “ser parte de”, “formar parte de”. Cuando se plantea la participación de la mujer en las actividades productivas, es necesario hacer la distinción entre al menos tres formas de participación que están ocurriendo en el Uruguay y estas son:

1. El empleo de la mujer como asalariada en los establecimientos medianos y grandes (tabacaleros, viñedos, frutales, cítricos, avícolas, etc.) realizando tareas directamente en el proceso productivo, o bien en los procesos de poscosecha, selección, empaque de productos frescos.

2. La participación de la mujer en actividades productivas propias, en las cuales todo el proceso es manejado por ellas. Se trata de actividades generalmente inducidas, fomentadas en el impulso a la creación de microempresas. En este tipo de actividad es donde ha habido mayor esfuerzo por parte de las ONG.

3. La participación de la mujer en las actividades productivas de la unidad familiar en carácter de “ayuda”; “mano de obra familiar”, no remunerada.

Es necesario plantear algunos conceptos antes de continuar con el análisis de esta investigación:

-Mujer productora de alimentos: es aquella mujer que forma parte de la fuerza de trabajo familiar en las pequeñas o medianas unidades de producción agrícola, que desarrolla actividades productivas en la parcela familiar, además de sus actividades reproductivas o domésticas.

-Actividad productiva: es aquella que genera bienes y servicios que pueden ser vendidos en los mercados, o también consumidos por los miembros de la unidad familiar. Se distinguirá entre actividades productivas agropecuarias (se entiende agricultura, ganadería, pesca, caza) y rurales no agrícolas pero realizadas en las unidades de producción familiar, como servicios, comercio, artesanías, etc. (IICA, 1996: 112).

Se debe decir que la mujer rural, como productora, se dedica a productos cuyo destino es el mercado local y produce en unidades pequeñas de características familiares. Las mujeres productoras necesitan aumentar su productividad y la eficiencia de las actividades que realizan para mejorar su calidad de vida y la de su familia.

Los programas y proyectos realizados con mujeres rurales en Uruguay han respondido a la extensión de los roles domésticos al ámbito productivo, así se han desarrollado actividades de artesanías, conservas, huertas, queserías, animales menores, etc.

En definitiva el surgimiento del trabajo de las mujeres en grupos productivos debe analizarse en relación con lo que refiere al proceso de reconocimiento de las mujeres en tanto actores sociales. Las características y el proceso de su participación, que permiten hablar de un nuevo actor social y de los procesos económicos y sociales de la década del 80', permiten explicar cómo se fueron constituyendo en objeto de políticas de desarrollo implementadas a partir de su participación.

5- Orígenes y desarrollo de la Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU):

5.1 Antecedentes:

La Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay (AMRU)¹ se remonta al año 1986, coincidiendo con el gran cambio que comienza a procesarse a partir de la apertura democrática y la irrupción de la mujer en la esfera del ámbito público, antes restringida al ámbito privado del hogar y lo doméstico. Esta coyuntura, junto a la crítica del sector agropecuario, son los dos pilares básicos sobre los que la Asociación nace y desarrolla su proceso de crecimiento y consolidación.

En abril de ese año, convocadas por tambores de los departamentos de San José y Florida en un encuentro nacional de mujeres rurales, participan 230 mujeres del sector lechero en la denominada 5ª Fiesta de la Leche organizada por CONAPROLE. En el mencionado encuentro, las participantes trabajaron en conjunto sobre una multiplicidad de temáticas que iban desde la salud y la producción hasta la educación y la condición de vida de la mujer en el campo.

En el período que transcurre entre 1988 y 1990, se constituyen unos 30 agrupamientos (muy heterogéneos en cuanto a las edades de sus integrantes), fundamentalmente en la zona sur del país. Estos grupos de mujeres realizaron intercambios muy relevantes durante ese período. Entre sus actividades más destacadas pueden mencionarse: producción de telares artesanales (almohadas y tapices), cerámicas, además de cursos sobre los primeros auxilios, comunicación, sexualidad, nutrición, dinámica grupal, entre otros.

Más adelante, con el respaldo de la Comisión Nacional de Fomento Rural (C.N.F.R), en el marco de un convenio con el Centro Cooperativista Sueco, se logró financiar y asistir técnicamente a estos agrupamientos, posibilitando la realización de varios talleres sociales, artesanales y productivos. Se desarrolló un profundo trabajo, abordado en gran medida por la coordinación técnica y una asistente social, en carácter de promotoras sociales. En esa etapa también se destaca la utilización de instrumentos de gran importancia como una encuesta postal y un relevamiento telefónico que permitieron iniciar la confección de un

¹ Desde su creación el 23 de Setiembre de 1994 hasta el 2002 se denominó Asociación Nacional de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay (ANGMRU).

primer registro de contactos, a fin de asegurar la comunicación con mujeres de amplias zonas del país, y recoger sus principales necesidades.

En aquel entonces se planteaba el objetivo fundamental de: “Potenciar la capacidad de la mujer rural como elemento indispensable para la significación de sus condiciones de vida y de su familia”. Por otra parte se fueron delineando algunas estrategias de regionalización de las distintas experiencias piloto y de coordinación con nuevas instituciones interesadas en trabajar sobre ellas.

Gradualmente la temática comenzó a adquirir mayor relevancia, posibilitando la instalación de un importante ámbito de reflexión sobre la problemática de la mujer rural, su rol, sus dificultades y fundamentalmente: “la importancia de trabajar juntas para la búsqueda de soluciones en común”. Es así que se abre paso instancias muy importantes dentro del proceso de crecimiento de los agrupamientos de mujeres rurales.

En julio de 1990 se realiza el primer Encuentro Regional: “Mujeres Rurales: Nuestra Realidad”, donde participaron 50 delegadas de grupos. En esa importante instancia se discutió la problemática de la Mujer Rural, a partir de un diagnóstico participativo de la situación de la Mujer Rural, y se constataron las fuertes restricciones existentes, que las participantes resumieron muy bien en la frase: “Ser mujer y además rural es una tarea difícil”. (AMRU, 2003).

5.2- 1994: Nacimiento de la AMRU:

En el Encuentro Nacional de Paso de los Toros efectuado los días 22 y 23 de setiembre de 1994, se congregaron 132 mujeres representantes de 64 grupos pertenecientes a 15 departamentos, para crear la Asociación Nacional de Grupos de Mujeres Rurales del Uruguay (ANGMRU) con la finalidad de “mejorar la calidad de vida de la familia rural en general y de la mujer rural en particular”.

Esta organización surgió por la necesidad de construir una herramienta válida que permita a la mujer rural potenciar sus esfuerzos, asegurar su protagonismo activo y levantar las fuertes restricciones que limitan su desarrollo pleno en armonía con la familia y la comunidad. Esta iniciativa, como se expresó anteriormente, había ido madurando en las

propias mujeres a partir de las diversas inquietudes y experiencias compartidas: encuentros, ferias, exposiciones, etc.

En Paso de los Toros se marcaron dos aspectos prioritarios a preservar: a) la reafirmación de la autonomía de la organización, independientemente de cualquier institución pública o privada, y b) la necesidad de que la misma responda siempre a los intereses de la mujer rural. Por otra parte también se planteó la necesidad de coordinar el trabajo contando con distintos tipos de apoyaturas, fundamentalmente en materia de capacitación, promoción de la mujer rural y comercialización.

En la síntesis de trabajo de aquel histórico taller de Paso de Los Toros, se consideró que la ANGMRU (que luego se llamará AMRU) pasaría a ser "una herramienta fundamental para la obtención de las siguientes metas:

- ∞ Promover la asociación de las Mujeres Rurales y de intercambio de las distintas experiencias tanto a nivel nacional como internacional.
- ∞ Fomentar todas las instancias que contribuyan al enriquecimiento personal y grupal de la mujer rural en las áreas que se estimen convenientes.
- ∞ Incentivar y apoyar el desarrollo de diversos rubros productivos y su comercialización.
- ∞ Defender y promover una mayor participación de la mujer en las diversas instancias que hacen a la realidad de la mujer rural.
- ∞ Elaborar propuestas que posibiliten la concreción del objetivo y metas establecidas.

En la Asamblea fundacional, presidida por la Sra. Alba Parodi, se instalaron autoridades provisorias hasta lograr la definitiva aprobación del reglamento interno y estatutos. También fueron propuestas varias comisiones funcionales como: ventas, comercialización zonal, comunicación y capacitación.



5.3- Presentación de los grupos a estudiar:

Este punto proporciona, destacados datos en cuanto a los orígenes de cada grupo en estudio, su conformación y funcionamiento actual.

Grupo "Las Delicias"

El grupo de "Las Delicias", se encuentra ubicado en el departamento de Montevideo, en la zona de Melilla, en la calle Redención, esquina los Pirinchos; es un grupo más que nada familiar, donde el mismo se encuentra integrado por tres personas.

Este grupo se dedica a realizar mermeladas y también lo denominado embutidos, que son básicamente: hongos en escabeche, berenjena a la escabeche, cebollitas, picles, todo lo que va con vinagre, entre otros.

El emprendimiento productivo "Las Delicias", se encuentra muy bien catalogado por AMRU, el LATU, y todo el continente Europeo, donde el mismo ha recibido una propuesta totalmente inesperada, al cual le ofrecieron poder llegar a exportar sus productos a toda España y Francia, pero por falta de personal no fue posible la realización de la exportación en ese momento.

Grupo "Viento del Sur"

El siguiente grupo a presentar, se dedica a la elaboración de los licores, y se encuentra ubicado en la zona de Melilla y para ser más precisa con su ubicación en la calle Redención: dicho grupo es vecino del otro grupo perteneciente a la zona del Rincón de Melilla.

Este grupo de mujeres rurales, tiene una forma muy particular, porque no se trata de un grupo que se encuentra comprendido de entre cinco o más integrantes en el grupo, sino que se encuentra comprendido por solamente dos personas. El mismo realiza varias exposiciones en el LATU sacando siempre los Segundos lugares en premios por las exposiciones de sus productos y también los mismos son exhibidos en el Montevideo Shopping, en la Mesa Criolla a pesar de ser un grupo relativamente joven en cuanto a su formación.

Grupo "Crecer":

Otro grupo a destacar es el grupo Crecer ubicado en el departamento de Canelones, en la zona de Canelón Chico, ubicado en el Km. 32, de la ruta 32, delante la Capilla María Auxiliadora.

El mismo se encuentra integrado por siete mujeres rurales que son quienes se encargan de llevarlo adelante. A pesar de que este grupo posee un nombre muy particular, ("Grupo Crecer"), este carece de crecimiento económico, pero en lo que respecta a su solidaridad y al compañerismo entre sí, encuadra con el nombre apropiado "Crecer".

El grupo comenzó a funcionar en el año 2000, cuando sus respectivos maridos integraban un grupo en la Tierra con un Ingeniero para la quinta, y un buen día el padre de una compañera que se encontraba trabajando en Colonización, decidió junto a su esposa, organizar un grupo de mujeres para realizar emprendimientos productivos en la zona.

Las tareas que realizan en este grupo son: elaborar dulces, licores y comidas caseras, pero lamentablemente el mismo las llevó al fracaso porque al no poder colocar muchos de sus productos en el mercado obtenían pérdidas y eso no las ayudaba a solventar los gastos de dichos productos como también el lugar que utilizaban para la elaboración de los mismos. Fue así que dichas mujeres han tenido que optar por otro rubro para poder seguir adelante todas unidas y como tal han decidido elaborar masas de hojaldre y salir a venderlas por todas las zonas y los comercios mas cercanos. Es posible remarcar que dicho producto ha tenido éxito y como tal fue posible seguir en funcionamiento como grupo y poder continuar conservando dicho local.

Grupo "Mis Amigos o MTA":

Este micro-emprendimiento se encuentra ubicado en Pando y abarca la zona rural del Pantanoso y la zona del Sauce por la ruta 7.

Para algunas de las mujeres rurales que se encuentran integrando este micro-emprendimiento productivo es denominado con el nombre de "Mis Amigos", pero para otras que son las que hace más o menos cinco años que se integraron a este grupo es denominado con el nombre de MTA ("Mujeres Trabajadoras con Esperanza y Amistad"). Es decir, que el nombre de este grupo de mujeres rurales de la zona de Pando ha cambiado

con el transcurso de los años, pero en lo que nunca ha cambiado y dejado de lado es en el tener en cuenta la palabra Amigos o Amistad, según como lo manifiestan algunas de las integrantes del mismo.

Este grupo micro emprendimiento productivo está integrado por once mujeres rurales, donde todas se encargan de la elaboración de un producto ya conocido hoy en día como los son: los dulces tanto de batata, zapallo, frutilla, damasco, durazno, dulce de leche, higo, naranja, entre otro.

6- Análisis de la información:

El presente trabajo enmarca una primera división analítica que puede ser observada de dos formas: por un lado, el papel de la producción y elaboración de alimentos y por el otro, el papel de la participación de la mujer rural dentro y fuera de los micro emprendimientos productivos, ambas dimensiones con relación a los contenidos identitario.

La información exhibida se observa a través de pequeños fragmentos a los efectos de respaldar la validez del análisis, sin perjuicios de que ésta se basa en las entrevistas en toda su extensión. De todas formas, las interpretaciones teóricas vienen dadas a través de los datos que el trabajo de campo proporciona, para cada una de las dimensiones que se introducen en el análisis, emergen como significativas de las entrevistas efectuadas, independientemente de que a priori se las considera o no relevantes.

A continuación del análisis, se realiza una síntesis de modo tal de conectar los puntos más destacados de cada parte. Finalmente, las conclusiones contienen la propuesta de un tipo ideal de grupo productivo, construido a partir de los contenidos que resultaron más positivos para la "reafirmación" de las identidades de las mujeres rurales.

6.1- Incorporación a los grupos

El análisis, lo encabeza el surgimiento y la incorporación de las mujeres a los diversos grupos rurales donde es posible ver un fuerte fortalecimiento de unión social de las mismas respecto a otras mujeres. En el análisis de las entrevistas se confirma esta idea, ya que surge con fuerza la necesidad de relacionarse las unas con las otras para poder intentar salir del aislamiento en el que se encuentran en cuanto al ámbito hogareño al realizar sus quehaceres domésticos cotidianos y como también poder obtener grandes amistades dentro de los propios grupos.

La mayoría de las mujeres al preguntarles si habían encontrado respuestas a sus inquietudes en cuanto a su vinculación con los grupos, contestaron de forma afirmativa. Sus respuestas se basaban en la gratificación que las mismas sentían al saber que formando parte de estos grupos productivos iban a encontrar otras mujeres que presentaban la misma necesidades de vincularse con otras personas y podrían compartir un diálogo ya sea por medio de la elaboración de sus conservas como también por fuera de ellos.

“(...) un domingo 3 de agosto que las fui a ver, y mientras que mi amiga se encontraba produciendo yo me había parado a un costado de ella y le fui preguntando para qué servía cada uno de los productos y de las herramientas que utilizaban para la elaboración del mismo, y así fue que me empezó a gustar la idea de ir a visitarlas todos los domingos de principios de mes que era cuando se formaba el grupo entero no, hasta que luego le fui agarrando la mano sola en como hacer cada uno de los dulces y pasé a formar parte del grupo de estas mujeres rurales de Pando.” (Entrevista 11).

“(...) vi que realizaban la producción de dulces, como las mermeladas y me quedé observando cómo se llevaban como grupo, y como encontré en ellas una calidez que en el otro grupo no había entonces así fue como me quedé a formar parte del grupo de Las Delicias. (Entrevista 3).

Teniendo en cuenta las entrevistas planteadas a priori, es posible ver como las mujeres se sentían prisioneras de su propia libertad y ello se debía a la falta de colaboración que recibían de sus familias respecto a las tareas domésticas de la casa y ellas lo identificaban como “vivir en su propia soledad”. A todo ello se le suma la falta de amistades y de compañerismo que cada una de ellas tenían, esto las llevó a pensar en tomar la iniciativa de poder acercarse a los grupos para poder ver de que se trata el estar en un micro emprendimiento y que tanto podrían estar haciendo ahí.

Así fue como varias de las mujeres poco a poco se fueron acercando para poder ir viendo como es el interior de los grupos y qué tipo de relación pueden llegar a estrechar con las demás integrantes del mismo. Pudiendo haber observado esto, las propias mujeres comienzan a visualizar que lo mejor que les podría pasar era formar parte de los mismos, porque no solo podrían obtener una libertad personal sino que también encontraban lazos de compañerismo muy importante.

Al unirse a esos grupos han encontrado satisfacción ya sea a nivel personal como a nivel grupal. Ello es posible porque las mismas al encontrarse varias horas juntas compartiendo un mismo espacio encuentran un espacio para ellas que les es ajeno a su ámbito familiar en el cual se sienten realmente cómodas a la hora de conversar de cosas ajenas, el divertirse de cosas cotidianas, como también por comunicar las angustias

personales a otros que puedan interiorizarse de ellos y puedan comprenderlos. Es la necesidad de “ser escuchadas”.

Esta dimensión “la comunicación”, constituye una de las mayores carencias de las mujeres rurales. A través de una realización productiva y social, las mujeres sienten la satisfacción por trabajar en grupo y la voluntad de permanecer en ellos y vencer las dificultades que los mismos enfrentan.

“(...) nos da lástima dejar esto, porque están todas las máquinas que fueron traídas como donación de un capital japonés y entonces esto es realmente lo que nos detiene para no dejarlo, porque por otro lado, nosotras sabemos que por más que se disuelva el grupo, nosotras como hicimos una muy buena amistad nos vamos a seguir juntando o reuniendo.”
“... En estos momentos la casita que tenemos para poder producir nos la han prestado los curas de la parroquia y la verdad es que hay que hacerle unos buenos arreglitos, pero la verdad es que como la plata no nos da, la hemos dejado aún lado en este momento, pero ¡ya llegará el día en que podamos hacerle algo!” (Entrevista 6)

Esta comunicación se va fortaleciendo día a día, es así que las mujeres hablan con más frecuencia de aquellos temas que hacen al compañerismo, a la vida cotidiana, y a sus problemas a lo personal y a lo afectivo. Esto marca una reafirmación de la necesidad de volcar la problemática personal hacia los demás, de encontrar comprensión e incluso de poder ayudar a los demás.

Es muy importante destacar el hecho de conocer cuales son los motivos que las mujeres argumentan para integrar el grupo. Saber bajo que circunstancia llegaron a él, es básico para conocer que esperan obtener del mismo, que papel juega en sus vidas y como puede llegar a transformar su cotidiano vivir. Destaquemos que las razones que impulsan la decisión de integrar este micro emprendimiento determinan en cierta medida las expectativas y las actividades que vayan a realizar en el grupo, así como el papel que el micro emprendimiento va asumir en sus vidas, y en relación con las demás actividades.

Las mujeres rurales orientan sus decisiones teniendo como referencia su hogar, es decir que las decisiones tomadas siempre son pensando no solamente en ayudar, sino también en poder trabajar fuera de lo doméstico. Esto contradice el statu-quo del sistema de los sexos, en el discurso su comportamiento es justificado como comportamiento

aceptado definiendo la conducta como la que le corresponde a una esposa y madre "típica". Ve al trabajo como una ayuda o colaboración para el hogar, y debido a que el sistema de los sexos define a la mujer como la máxima responsable de los cuidados del hogar, ella es la "encargada de solucionarnos".

"(...) lo que me motivo a formar parte de este micro emprendimiento productivo fue que, como mi esposo tenía de herencia de su padre una quinta, a él se le ocurrió tomar la tierra como herramienta de trabajo y así poder producir dulces y luego intentar venderlos a grandes empresas para poder obtener una ganancia de lo que se invierte" (Entrevista 2)

"(...) la necesidad de poder subsistir económicamente, al no tener un buen trabajo y que sea fijo, tuve que formar parte de este micro emprendimiento para poder llevar adelante la familia. (Entrevista 4)

Cabe aclarar también que la motivación de las mujeres en participar en los micro emprendimientos (en algunas circunstancias fuera de su propio predio), es el trabajar en otro ámbito en el que se generen ingresos por fuera del predio familiar, y esto se da a través de un micro emprendimiento que surge en el seno de un grupo de vecinas que se conocían de la zona.

Otro motivo importante a destacar es que las mujeres por medio de las respuestas que fueron estableciendo, resaltan el deseo de salir de la rutina de sus propios hogares, el de poder realizar otras actividades que no dependan de la rutina diaria del hogar. Entonces, por ello es posible destacar que más allá de que la mujer tenga la necesidad de salir de su propia rutina diaria lo que intenta, es buscar alguna otra alternativa para poder contribuir económicamente con su hogar y así poder ayudar a sus maridos con los gastos diarios además de lograr un buen grupo de amigas.

Para muchas de las mujeres, una de las motivaciones fundamentales mencionadas para insertarse en los grupos productivos es el poder obtener una cierta ganancia en cuanto a los productos artesanales que se vendieran, para así poder contribuir al mismo tiempo con una colaboración aunque sea muy mínima en sus hogares. Todas dentro de un grupo productivo aspiran a poder sacar adelante sus ganancias y sus ventas, pero a veces las cosas no son como una quiere, pero en otras oportunidades éstas marchan en la perfección.

“(...) lo que me motivó a formar parte de este micro- emprendimiento productivo fue que, como mi esposo tenía de herencia de su padre una quinta, a él se le ocurrió tomar la tierra como herramienta de trabajo y así poder producir dulces y luego intentar venderlos a grandes empresas y para poder obtener una ganancia de lo que se invierte.” (Entrevista 2).

Hay que tener en cuenta que las dificultades siempre existen y más allá de los asesoramientos externos que las mismas tengan con respecto a los mismos, ellos van a estar dependiendo siempre de las estrategias que las mismas mujeres se propongan para poder resolver cualquier tipo de obstáculo.

Por eso siempre es conveniente decir que, el éxito de los grupos productivos va a estar determinado de diversos factores. Este tipo de razonamiento se encuentra influido por la heterogeneidad que hay dentro de los grupos, las experiencias de vida de las mismas a nivel individual, como también a nivel grupal, los recursos humanos que poseen y las ganas de superarse día a día que tenga el grupo en cuanto a las dificultades que se les puedan presentar.

Esta sección busca identificar y desarrollar ciertas capacidades surgidas a la luz del grupo como espacio colectivo. Dichas capacidades tienen un vínculo con el desarrollo de “saber-hacer” vinculados al enfrentamiento con el espacio público.

Teniendo en cuenta lo establecido hasta el momento es posible decir la mujer ocupa un lugar muy importante en el hogar como en la producción porque, el rol que desempeña en la actualidad es ser mujer empresaria, dicho de otra forma las mujeres participan de los grupos productivos para poder lograr satisfacer sus propias necesidades económicas y personales como levantar su propia autoestima.

“(...) en cuanto a lo personal yo creo que he crecido mucho, porque no sólo me he descubierto como una mujer sumamente luchadora por lo que una quiere, sino que también he descubierto una parte de mí que es el querer ser una persona entendida en el mundo de los negocios de mi familia, que antes me daba lo mismo si era parte de ellos o no”. (Entrevista 5)

6.2- Trabajo de subsistencia y el papel de la mujer:

Es posible mencionar que cada cultura manifiesta importantes diferencias entre los hombres y las mujeres, porque se conciben como diferentes los papeles sexuales que cada uno de ellos presentan, y esto es porque la división del trabajo basada en la diferencia biológica marca una participación heterogénea de los hombres y las mujeres en diversos ámbitos sociales, políticos, económicos y religiosos, incluyen las actitudes, los valores y expectativas que la propia sociedad conceptualiza como femenino o masculino.

Por lo establecido a priori, es posible decir que las mujeres por ser distintas en cuanto a su naturaleza biológica con los hombres son “desiguales” culturalmente con ellos. La posición de las mujeres son diferentes de acuerdo a las diversas culturas existentes, pero lo que permanece es lo considerado como femenino y masculino respectivamente, o sea el género.

El papel o rol de género son todas las normas que nos dictan una sociedad y una cultura sobre el comportamiento femenino o masculino en un lugar y en un tiempo determinado. Por tanto, decimos que el género es un hecho social y no biológico.

Cabe decir que el género, es el conjunto de rasgos asignados a hombres y mujeres en una sociedad, que son adquiridos en el proceso de socialización y que como tal se compone de: responsabilidades, pautas de comportamiento, valores, gustos, limitaciones, actividades y expectativas, que la cultura asigna en forma diferenciada a las mujeres y los hombres. Entonces, se afirma que el género es un hecho social y no biológico.

Las mujeres son consideradas como un factor clave para la economía en la lucha contra la pobreza, a través del trabajo remunerado y del no remunerado que realizan en el hogar, en la comunidad o en los lugares de trabajo. Es importante tener presente que el trabajo no remunerado tiene una enorme importancia para la economía con su aportación de servicios gratis de los que depende gran parte de la población trabajadora.

Es preciso decir que cada unidad doméstica, encargada de las tareas cotidianas de mantenimiento y reproducción, forman parte además de las redes más amplias de ayuda mutua al cual tienen al frente la presencia femenina, quien es la que se encarga de ser la mano derecha del mismo y a pesar de estar en manos de mujeres, funcionan en pro del bienestar familiar.

En los días de hoy, el medio rural no vive solo de la agricultura; se han abierto nuevos caminos, y han surgido nuevos rubros -transformación de productos agroalimentarios, artesanías, turismo rural, etc.- nuevas oportunidades para las mujeres que ya no se dedican a ser complemento del trabajo masculino dentro de sus propios predios, sino que cada vez más son ellas las que ingresan parte del dinero a sus casas.

Es preciso destacar que se han realizado diversas investigaciones que establecen que las instituciones o los organismos a los cuales las mujeres se encuentran vinculadas día a día enaltecen el rol femenino ya sea dentro de los micro-emprendimientos productivos como dentro del hogar.

Además de todo lo establecido anteriormente es necesario establecer que la mujer es concebida como la principal transmisora y difusora de valores, pautas de conducta y participa en varias oportunidades de las tomas de decisiones dentro de los predios, a lo cual se la denomina como la principal encargada y administradora de "emprendimiento familiar".

6.3 - Tareas del hogar y toma de decisiones:

Es necesario destacar, que con el paso de los años, la mujer rural comienza a tener mayor movilidad dentro de lo que son sus roles, pero si retomamos un poquito la historia pasada de la mujer es posible establecer que, las mujeres eran concebidas como aquellas que debían de quedarse dentro de sus propios hogares para poder llevar adelante su familia y debía de comportarse como "madre, esposa y ama de casa". Por suerte los años han cambiado y esa imagen de la mujer ha comenzado a desaparecer con el paso de los años, donde deja de ser mal vista aquella mujer que decidiera comenzar a trabajar fuera de su hogar o integrar grupos de amigas.

La mujer rural poco a poco comienza a realizar diferentes actividades que antes no hacía como lo es el: reunirse con amigas o vecinas para charlar de temas en común, ayudarse mutuamente o elaborar sus propios productos como en este caso ha pasado con estos cuatro micro emprendimientos productivos investigados en la zona de Melilla, Canelón Chico y Pando.

“(…) las tareas de la casa las realizo todas yo. Yo las tareas de casa no las dejo porque sino me aburro y realizando las mismas me entretengo, aunque una piense que soy tonta en decir esto, pero es la verdad” (Entrevista 9)

En la entrevista planteada a priori se ha visto como la mujer es quien se encarga de realizar las actividades del hogar mas allá de encontrarse en los micro emprendimientos elaborando sus propias conservas, pero en otras ocasiones se presenta la idea de que las actividades pueden ser realizadas por todos los integrantes del hogar como lo pueden ser sus maridos, hijos o nietos. Como por ejemplo:

“(…) la realiza mi marido y parte mis hijos, y cuando yo dejo mis tareas del emprendimiento las realizo yo”. (Entrevista 4)

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente es posible decir que, en los espacios rurales han comenzado a disminuir muy lentamente las diferencias sexuales dentro del hogar: esto es porque las mujeres además de realizar las tareas del hogar realizan elaboraciones dentro de los propios establecimientos y como sus tiempos son muy cortos, las mismas cuentan que reciben colaboración de los integrantes del hogar para realizar los quehaceres domésticos aunque sea mínima su colaboración.

Cabe decir, que a la mujer de hoy en día lo que le importa no es la cantidad de cosas que algún integrante del hogar pueda o deje de realizar, sino la pequeña calidad de la acción o de la intención al poder realizar algo más allá de las habilidades que cada uno. Con esto lo que intento decir es, que por más que en muchas ocasiones uno no sepa cocinar o lavar la ropa, lo que la mujer quiere lograr es, el compromiso con la otra persona en colaborar así sea para colocar una lamparita o para aprontar la mesa, porque de esa forma entiende que las actividades diarias que cada uno realice fuera del hogar quedan establecidas de igual forma sin ser discriminado.

En cuanto a las decisiones a tomar dentro de los propios hogares, es preciso decir que, los mismos están compuestos por un matrimonio (la mayor parte de los casos) en el cual cada uno de ellos trabajan. Al establecer esto confirmo que las decisiones que se realizan dentro de los hogares rurales son tomadas por ambos integrantes, porque para los mismos las desigualdades de género no existen y como tal cualquiera es quien se encuentra en condiciones de decidir.

“(...) las dediciones en mi familia las tomamos los dos, porque por más de que yo a veces, va más bien nunca me encuentro todo el día en mi casa, las dediciones de todo las tomamos los dos, porque no consideramos que hay uno que sirva como jefe de familia, porque los dos trabajamos y hacemos nuestras cosas de la casa y en este caso las hacemos cada uno a su ritmo y en lo que sabe hacer, pero como te podrás dar cuenta la mayoría de las cosas las hago yo.” (Entrevista 2)

La rutina se refiere a su vida de ama de casa, y la búsqueda de independencia a la disposición de un recurso económico propio, pero la aceptación que tienen ellas y sus familias de la división sexual del trabajo y sus definiciones sociales sexuales basadas en un sistema de los sexos tradicional, les impedirán a las mujeres cuestionar su vida rutinaria y la dependencia, ya que es la vida que le “corresponde como mujer”. La rutina y la dependencia aparecen como otro aspecto importante a destacar además del económico, en el cual estas mujeres arman su propia empresa para poder lograr obtener mas ingresos en el hogar, y esto hace que el grupo se sienta totalmente seguro del paso que fue realizando y los roles que cada una de ellas desempeñan como empresarias.

De acuerdo a la información obtenida por las mujeres rurales, es necesario hacer mención a los roles que se vienen destacado: mujer empresaria y mujer del hogar. Es decir, que por un lado se plantea la idea de ver a la mujer como aquella empresaria que realiza sus actividades dentro de los micro emprendimientos como vía de escape de la rutina, también obtener nuevas amistades dentro de los mismos mas allá de que lo hacen mientras se encuentran produciendo y el sentirse útiles sin encontrarse dependiendo de nadie. Y por otro lado, se destaca el rol de la mujer como esposa, aquella que se encarga de los problemas cotidianos del hogar como lo es: lavar, cocinar, etc.

6.4 - Usos del tiempo y el rol de la mujer:

La medición del tiempo se torna muy útil a la hora de detectar que tipo de igualdades o desigualdades es posible encontrar. El tiempo es un bien escaso, su disfrute ofrece un abanico de distintas oportunidades cuando se convierte en tiempo libre o improductivo. En la definición de lo privado encontramos un tiempo cuyo fin es elegido a voluntad. Sin embargo, el tiempo doméstico posee la tensión de un reloj imparabile.

"(...) me levanto a las 7:00 de la mañana, apronto el mate, después me preparo el almuerzo. Por la tarde, meriendo y ayudo a mi hija a realizar los deberes con sus hijos. Esto lo hago siempre y cuando haya terminado de hacer lo que estaba haciendo en la mañana. Cuando cae la noche, me marcho para mi casa porque viste por más que vivamos en el mismo terreno, cada una tiene su casita individual, ella con los nenes y yo con mi marido, preparo la cena para mi y mi esposo y luego me acuesto a mirar la televisión en la cama." (Entrevista 2)

Mediante las entrevistas realizadas a las mujeres rurales fue posible observar como son para ellas las jornadas diarias.

Es importante destacar que más allá que cada una de estas mujeres tienen diversas formas de expresar sus jornadas diarias, es posible ver como los roles se encuentran establecidos por el género, esto significa que, la mujer rural además de cumplir con sus tareas de ser empresarias de los micro emprendimientos productivos es la encargada de sacar adelante las tareas del hogar, esto expresa que los roles no se encuentran alterados en los mismos. En la vida diaria en varias ocasiones, los roles de los hombres y las mujeres aparecen íntimamente relacionadas pudiendo ser similares, diferentes, complementarios o conflictivos.

Las mujeres rurales de cualquiera de estos cuatro grupos, plantean que por más temprano que se tengan que estar levantando no dejan de realizar sus tareas. Muchas de ellas se encuentran con hijos bastantes pequeños, lo cual obtienen una mayor obligación para las mujeres como lo son: el ser madre, esposa y mujer empresaria.

También es posible establecer que además de los roles femeninos que se encuentran en cada uno de los núcleos familiares, es posible destacar la figura de sus maridos, donde estos son considerados como "hombres buenos". Es decir, muchos de ellos cuando las mujeres se encuentran fuera de sus hogares porque realizan la elaboración de los alimentos, sus maridos son quienes se encargan de realizar algunas tareas de la casa como lo son: los problemas sanitarios, problemas ecléticos, el llevar en varias oportunidades a los niños a la escuela, o sino de lo contrario, si los mismos son propietarios de pequeñas porciones de tierras, contribuyen a quitar los frutos que se encuentren maduros para facilitar el trabajo de sus mujeres.

También puede pasar lo inverso con algunos de los maridos, porque estos al encontrarse en su gran mayoría trabajando fuera de sus hogares, no encuentran tiempo para realizar las tareas domésticas o para realizar alguna pequeña contribución de la misma, por lo cual es preciso decir que quienes terminan realizando los quehaceres domésticos es siempre la mujer.

Dentro de los micro emprendimientos se destacan algunos aspectos importantes como lo es la gratificación personal de cada una de ellas, en el cual se sienten conformes consigo mismas porque se dan cuenta que están contribuyendo con su propia familia, esto muestra una gran conformación a nivel personal de cada una que hace que su autoestima se encuentre siempre elevado y mas sabiendo que cuentan con el apoyo de sus amigas y el de su familia.

"(...) en cuanto a lo personal yo creo que he crecido mucho, más que nada en sentirme útil conmigo misma, y por otro lado en ver que puedo ayudar a otras personas cada vez que lo necesitan".(Entrevista 6)

También es posible decir que por medio del diálogo que he obtenido con cada una de ellas fue posible ver, como los lazos sociales se han ido estableciendo con cada una de ellas, el cual no solo formaron un grupo de vecinas de la zona cuyo objetivo común era salir de una rutina (el hogar), ayudar a contribuir de forma independiente en su hogar por medio de un ingreso económico, sino que ahora han formado un grupo de amigas que se encargan de ayudarse mutuamente ya sea para la elaboración de los productos como también para escuchar a la otra persona cuando ésta lo requiera. La relación que las mismas se encuentran teniendo dentro del mismo grupo, ayuda a que el grupo permanezca fuerte a nivel laboral.

Dentro de los propios micro emprendimientos se puede ver que cuando las mujeres comenzaron a participar de ellos lo hacían con la intención de salir de su hogar, pero ahora puede verse que por medio de estos grupos las mismas pueden conocer mas gente, conocerse ellas mismas y por sobre todas las cosas sentirse escuchadas por sus propias compañeras y en muchos casos apoyadas por las mismas.

Además de todo lo que se ha ido discutiendo hasta el momento cabe destacar como repercute el rol de la mujer dentro de su hogar y con sus familias, en el cual la mayor parte de su tiempo se encuentran produciendo.

Es posible ver aquí claramente que las mujeres por mas que se encuentren realizando otras actividades que no son precisamente del hogar, ni del propio predio, no son juzgadas por sus maridos, ni por sus familias, sino todo lo contrario, establecen que se encuentran muy conformes con la participación que estas realizan, porque saben que es una forma de poder tener un vínculo social importante que estando dentro de sus propios hogares jamás lo lograrían.

Por medio de las entrevistas fue posible ver cómo, las propias mujeres son quienes toman conciencia de lo que es el valorarse o el sentirse valoradas, porque no solo es posible verlo esto dentro de los propios grupos, sino también dentro de sus hogares. Es decir, cada mujer al encontrarse integrada en un grupo productivo, encontró la manera de cómo poder desarrollar sus encantos personales: lo que quiero establecer con ello es que, la mujer desprende sus ideas de sí mismas y estas son escuchadas por sus propias compañeras de las cuales muchas veces estas pasan a ser ideas productivas para una finalidad determinada o también para alguna opinión de crítica que ayuda a enriquecer el trabajo diario.

Otro punto a destacar es la concepción que la propia familia tiene respecto a lo que es ser: mujer, esposa y empresaria dentro del hogar, donde esta no solo se dedica a realizar los quehaceres del hogar como se creía que era el único rol de la mujer hace años atrás, sino que ahora son capaces de desarrollar sus actividades productivas a la par de sus maridos.

Es posible aclarar que cuando las mujeres fueron ingresando a cada uno de los micro emprendimientos, lo hicieron en su gran mayoría para salir de apuros económicos del hogar, como también para desprenderse de lo que es su rutina: es decir como forma de escape, pero luego de haberse dado cuenta que sus maridos y sus familias consideraban que ese tiempo que ellas les dedicaban al grupo lo hacían con gran satisfacción y dedicación, consideraron que la mejor forma de lograr un buen vínculo y una armonía en el hogar era, apoyando día a día sus actividades y compartir sus jornadas tan solo con escuchar lo que una transmitía en sus hogares como forma de anécdotas y eso para una ella ya era lograr el respeto de los demás y con ello bastaba.

“(...) en mi caso te podría decir que yo siempre estuve apoyada por mi familia y eso en estos momentos es muy importante porque hace que una se sienta fortalecida y a estas alturas, una ve al grupo como parte de una misma y la verdad que por más que quisiera no podría de imaginármelo como diferente.” (Entrevista 13)

Finalmente, como se destaca en el análisis de los distintos grupos productivos estudiados en esta investigación, es necesario enfatizar como es que aparece reflejada la imagen de la mujer rural de nuestro país hoy en día, donde la misma parece constituirse en sí como productora, empresaria, madre y esposa al mismo tiempo, pero sin descuidar en ningún momento su concepto básico, como lo es el ser sobre todas las cosas “Mujer Rural”.

Esto permitió así mismo tener una mayor visualización en cuanto a la concientización del género en la medida que esa nueva imagen de sí, está ligada a la capacidad de reconocer aquellos medios que fomentan una mejor posición de las mujeres rurales.

7 – Reflexiones finales:

Para poder elaborar el problema de investigación, fue preciso revisar la bibliografía del curso para hacer referencia a la perspectiva de género, y visualizar la situación de las mujeres rurales y así poder optar por las corrientes pertinentes que se adecuen a la dimensión del género en cuanto a su desarrollo social.

En este trabajo es posible poder ver cuáles son las realidades, vivencias, discriminaciones, sufrimientos y anhelos que las propias mujeres rurales reciben día a día, y a causa de ello lograr una caracterización de las mujeres: su rol de género, a partir de sus diferentes realidades, y de allí definir rasgos culturales propios, centrando la atención en la participación de la mujer en los diversos micro- emprendimientos de nuestro país.

Se ha comenzado a desarrollar en este trabajo la presentación de la situación de las mujeres rurales en el Uruguay, teniendo en cuenta el enfoque de género: es decir destacando las posibles desigualdades que existen entre los hombres y las mujeres en el interior de los sistemas de género. En varias ocasiones este tipo de desigualdad es detectado no sólo a nivel económico, sino también por las relaciones de poder que puedan existir dentro de los hogares a causa de la división del trabajo.

Hacer una investigación desde la perspectiva de género plantea exigencias y desafíos, profundizar los desacuerdos, las subordinaciones, discriminaciones que han llevado a la mujer a ocupar un lugar de inferioridad dentro de nuestra sociedad y al varón a una falsa situación de "poder". Partimos de la premisa de la desigualdad de oportunidad en que se encuentra la mujer en diferentes aspectos de su realidad personal y social. El objeto es llegar a las condiciones en que se desarrolla la vida de las mujeres rurales, analizando el lugar que ocupan y cómo las mismas se insertan en el micro- emprendimientos productivos.

El marco conceptual de esta investigación se nutre de la teoría de género, considerando a este como una construcción social determinada por los patrones de relaciones sociales que cada grupo humano presenta en un momento histórico determinado. Fue posible establecer una serie de corrientes que ayudaron a ver como se fue dando una serie de transformaciones a lo largo de los años en cuanto a la forma de conceptualizar las diferencias y las desigualdades que existían entre los hombres y las mujeres, además de destacar el papel que las mismas tenían dentro de los propios procesos de desarrollo social.

La perspectiva de género, es entendida como una categoría de análisis que “permite una revisión crítica de conceptos, valores, actitudes, comportamiento”. Toda sociedad y cultura está continuamente en un proceso de cambio; también la concepción de género es dinámica y tiene expresiones diferentes a través del tiempo. Las teorías de género están íntimamente relacionadas a una concepción del ejercicio de las relaciones de poder en el ámbito de la vida pública como en el de la privada.

Los trabajos de género parten del paradigma de que las relaciones entre varones y mujeres conllevan en forma universal que las mujeres se sitúen en un plano de subordinación respecto del género masculino; “la importancia de establecer esta diferencia entre sexo y género, consiste en que permite visualizar con mayor realismo y apertura el papel que juegan las mujeres en la sociedad porque el género no es solamente diferencia, es además desigualdad”.

El análisis de género intenta, por un lado, conocer el vínculo que conecta la esfera doméstica- reproductiva con la esfera productiva. Por esta construcción social masculina y femenina, se le asigna a la mujer el espacio de lo “privado”, donde se realizan las tareas reproductivas.

Desmitificar la naturalización de los roles femeninos y masculinos permitirán avanzar en la construcción de un modelo de relación más equitativo y que respete las libertades individuales de varones y mujeres. Es importante poder resaltar desde dónde definimos la categoría de participación, para luego caracterizar a la mujer rural y poder llegar a visualizar cómo ella participa.

La distribución de los roles y funciones por sexo empieza a reordenarse, admitiéndose una distinción entre la vida pública como dominio de los hombres y la vida privada como “reino de las mujeres”; he ahí las dos esferas. Por lo tanto, existe un mundo femenino en el que se elaboraba y se transmite una cultura asociada con los afectos; la mujer se consagraba al matrimonio, a la familia, que son instituciones tradicionales ya establecidas culturalmente. Lo masculino define los valores de la inteligencia, el poder y la eficiencia.

Cabe remarcar que una de las principales transformaciones que se destacan tiene que ver con el crecimiento personal de las mujeres rurales participantes de los mismos emprendimiento, la visibilidad de su propio trabajo, la valorización de los tiempos y los

esfuerzos invertidos, y el reconocimiento de su importancia social. La participación en reuniones, diversos encuentros de capacitación productiva, la presentación de sus productos en conferencias o eventos importantes ha ayudado a destacar aun más la participación destacada de la mujer como empresaria.

A pesar de que las mujeres han llegado a conseguir espacios que antes eran considerados como inalcanzables en el mundo laboral, su acceso es restringido y continua siendo desigual; quizás no es por la cantidad de mujeres que se encuentran integrando las diversas organizaciones y grupos existentes, sino por el tipo de respaldo y reconocimiento que las mismas como grupo deben de tener.

En definitiva, el hecho de que las mujeres rurales hayan puesto visibles sus problemáticas, implica que han surgido grandes transformaciones. Estos cambios son dados a favor de las propias mujeres, por lograr obtener algo que las haya involucrado y que las reconozca como tal.

La presencia de las mujeres como microempresarias se presenta con más frecuencia en las actividades orientadas a la supervivencia familiar. Constituyen, conjuntamente con los hijos, una reserva potencial de fuerza de trabajo frente a períodos de incremento de actividad, o aquellos en los que se vuelve necesario sustituir a trabajadores remunerados. Las mujeres consideradas como trabajadoras familiares no remuneradas, son la base de la formación y funcionamiento de los pequeños comercios como almacenes y tiendas (producción artesanal).

Es necesario destacar que ser mujer rural hoy en día debe adaptar su accionar a la presencia de las nuevas tecnologías de los factores de cambio productivo y social, que deben de reconocer y asumir la infinita capacidad transformadora del medio rural, y el arraigo de la familia rural en el campo para impedir la tan preocupante emigración campo-ciudad. El decir "Mujer Rural" además de reflejar lo económico y lo social toma en cuenta lo colectivo, lo individual, y lo productivo.

Durante un período de tiempo no se han realizado cambios significativos desde el punto de vista de la individualidad de las mujeres rurales, por ello es debido establecer que las mismas destacan el ámbito doméstico y familiar, por encima de ellas mismas y de sus potencialidades de desarrollar una ciudadanía plena. Se percibe que las mujeres y en

especial las rurales se encuentran frente a un proceso lento, y de grandes transformaciones. Desde la perspectiva de este trabajo la participación grupal es esencial para el acceso al desarrollo pleno de la ciudadanía social y la consolidación de los cambios.

Como es debido sostener las mujeres continúan apropiándose del ámbito doméstico, tornándose absolutas responsables de este ámbito: las definiciones sociales de género, los mandatos de género y la socialización a las que son sometidas, son marcas que es difícil de borrar. Por eso decimos que si las mujeres no reproducen con sus hijas o hijos esta forma de socialización, signada por la división sexual de trabajo, los cambios serán evidentes en las futuras generaciones. Para que esto pueda ser relevante en cuanto a los cambios efectuados, la integración de las mujeres a los grupos es fundamental.

Es debido plantear que no se producen cambios significativos dentro del grupo, ya que los grupos son tomados como "un grupo de amigas", con quienes comparten algunos momentos: la cotidianidad personal continúa como antes del grupo, salvo por los días de reunión. Para los grupos moderados, se visualiza algún cambio un poco más significativo, relacionado con el beneficio económico, que obtienen, ya sea en los puestos de venta instalados en casas particulares o en eventos autorizados (Ej.: Mesa Criolla).

El beneficio que obtienen las mujeres al integrarse a un grupo es la posibilidad de desarrollar independencia psicológica e intelectual, a través del contacto con otras mujeres y la salida del aislamiento geográfico y simbólico que otorga sus posibilidades de desarrollo personal y colectivo. El trabajo grupal tiene la potencialidad de habilitar la generación de conciencia de género.

Las motivaciones para la integración grupal de las mujeres rurales a finales de los 80 y a comienzos de los 90, responderían a la necesidad de obtener ingresos, inmediatamente descubrieron la importancia de generar vínculos con otras y salir de la rutina del campo. Llama la atención que es tan importante para las mujeres reunirse con otras que no importan las distancias que haya que cruzar o las condiciones climáticas, si de ir a una reunión o asamblea se trata.

En este sentido el rol de mujer cumple una función de parche, funciona como un "enmiendo" al conflicto de roles que por un lado, cuestionan la división sexual

("microempresaria"), y los que por el otro lado se basan más en un sistema de los sexos tradicionales ("mujer y esposa tradicional").

A modo de conclusión es preciso decir que las diferencias marcadas por las relaciones de género en el pasado implicaba una fuerte dificultad para que la mujer fuese a trabajar fuera del hogar, pero ahora en este terreno se ha ido ganando espacio, lo que facilita que tanto hombres como mujeres trabajen sin ser cuestionados por la propia sociedad.

Históricamente las mujeres por ser las que se encontraban siempre dentro del hogar eran las que tomaban las decisiones respecto a sus hijos y sus maridos, en lo económico, pero ahora esto no es así, porque dichas desigualdades no persisten en el tiempo sino que estas han ido modificándose a lo largo de los años: es decir que esas diferencias por más de estar asentadas en nuestra sociedad son caracterizadas como insignificantes ya que la mujer comienza a tener más participación y ser reconocida y valorada como tal. Esto es debido a que la mujer comenzó a tener cierta importancia en el ámbito laboral desarrollándose como empresaria dentro de los micros emprendimientos, motivo por el cual las desigualdades han desaparecido. Es decir que tanto los hombres como las mujeres son quienes deciden que decisiones tomar en cuanto al hogar sin importar el rol que cada uno adquiere dentro del propio núcleo familiar.

8- Bibliografía:

- ◆ Aguirre, R. Sociología y Género: "Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha". Montevideo, 1998.
- ◆ Aguirre, R. y Batthyány, K. "Trabajo, género, y ciudadanía en los países del Cono Sur". Montevideo: Cinterfor 2001.
- ◆ Aguirre, A. y Batthyány, K. Usos del tiempo y trabajo no remunerado. Encuesta en Montevideo y área metropolitana 2003.
- ◆ Aguirre R. y Batthyány K. "Redefiniendo el trabajo: el aporte a la sociedad y a las familias del trabajo no remunerado y el uso del tiempo. Encuesta uso del tiempo Montevideo 2003" UDELAR/FCS, UNIFEM, Montevideo 2005, en imprenta.
- ◆ AMRU. "Construyendo Nuestra Historia". 10 Años de AMRU. Asociación de Mujeres Rurales del Uruguay. Montevideo. Diciembre, 2003.
- ◆ Batthyány, K. Tesis: "El Poder con Rostro de Mujer". Anabel Riveiro Nº97.600/Sociología. Montevideo. 16 de Agosto de 2002.
- ◆ Campaña, P. "El contenido de género de la investigación en sistemas de producción. Santiago de Chile, Agosto de 1992.
- ◆ Campillo, F. y Fauné M. A. "Género, Mujer y Desarrollo." Marco para la acción del IICA En América Latina y el Caribe. Mayo, 1993: Pág. 30.
- ◆ Chiappe. Las mujeres rurales del Uruguay en el marco de la liberalización económica y comercial.
- ◆ Craviotti C. y Neiman G. "Entre el campo y la ciudad". Desafíos y estrategias de la pluriactividad en el agro. Ediciones CICCUS. Buenos Aires, Argentina, 2006.
- ◆ Fossatti M. Monografía Final. Temática: "Promoción y Participación de Mujeres Rurales en el Uruguay". Tutora: Prof. Adj. Alberto Riella. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Montevideo. Agosto de 2004.

- ◆ Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Banco Interamericano de Desarrollo. "Las Mujeres productoras de alimentos en Uruguay". Febrero, 1996. San José, Costa Rica.
- ◆ Instituto Nacional de Estadísticas (INE). Montevideo, 2007
- ◆ Kirai de León. Limitaciones y desafíos en el trabajo con mujeres rurales desde una perspectiva de género. Año, 1995.
- ◆ Kirai de León. El Uruguay y sus mujeres: producción, trabajo y organización. Gregmu, 1993.
- ◆ María de los Ángeles Duran. Usos del tiempo y trabajo no remunerado.
- ◆ Martorelli, H. "Lucha por la supervivencia. Vidas y Trabajo de las mujeres en el medio rural. CIEDUR. Montevideo, 1984. Pág. 7.
- ◆ Mazzei E. (Compilador) "El Uruguay desde la sociología III". Tercera Reunión Anual de Investigadores del Departamento de Sociología. Las Brujas, 2004. Departamento de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales (Universidad de la República).
- ◆ Olivero, V. Monografía final. Temática: ¿Qué significa ser una Mujer en el Uruguay del Siglo XXI? Una visión desde la Sociología de Género. Tutora Dra. Karina Batthyány. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Sociología. Montevideo, Octubre, 2004.
- ◆ Peaguda, M.; Mandl, B. "Las políticas del Sector Agropecuario frente a la mujer productora de alimentos en Uruguay". IICA, 1994. Pág. 37.
- ◆ Piñeiro, Aparicio, Giarracca, Kmaid, Riella, Galeano, Barrios, Tavares Dos Santos. "La Sociología Rural en el Cono Sur". Estado actual y perspectivas ante la integración regional. Edición Facultad de Ciencias Sociales. Junio, 1993. Montevideo, Uruguay.
- ◆ Revista del Instituto de la Mujer "Mujer, Mujeres Rurales", 1988. Año 1: Nº1. Pág.69 a 88. (Uruguay)

- ◆ Saltzman, J. "Equidad y género. Una teoría integrada de la estabilidad y el cambio". Ed. Cátedra. Valencia, 1992.
- ◆ Simmel, G. "La construcción social del género femenino como subcultura".
- ◆ Valles, M. "Técnicas Cualitativas de Investigación Social". Reflexión Metodológica y Práctica Profesional. Editorial Síntesis, S.A. Madrid, 1997.
- ◆ Vitelli, R. "Situación de la mujer rural en Uruguay". Edición María Eugenia Meza. Febrero, 2005. Chile.
- ◆ Vitelli, R. Mujeres Rurales en el Uruguay: una aproximación desde sus condiciones de vida y el trabajo. FLACSO, Buenos Aires, 2004.